Año V — Buenos Aires 9 de Febrero de 1901 — Núm. 110

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Suscripción
Trimestre..... $ 1.00
Semestre..... „ 2.00
Año..... „ 4.00
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:
G. Lafarga
Calle Chile núm. 2274
BUENOS AIRES

Mas sobre la huelga general

«La Vanguardia de la pasada semana dedica su artículo de fondo á refutar el nuestro sobre la huelga general, publicado en el núm. 108 de La Protesta Humana.

Como recordarán nuestros lectores, en dicho número declarábamos nuestra desconformidad con un editorial del órgano socialista, destinado á combatir, con más odio que razón, la huelga general.

En su primero, como segundo artículo, «La Vanguardia» no llega hasta el extremo de declarar guerra abierta á la huelga general, pero antepone tantas reticencias y prevenciones á ella, que relegan la idea de un paro general de los trabajadores á tiempos tan lejanos, que ya habrán muerto de hambre los hijos y los nietos de la generación actual.

De este criterio se deduce que los trabajadores de hoy deben considerar la idea de la huelga general como la última de sus aspiraciones, y que los socialistas demócratas no hacen método de lucha de ella, admitiéndola por fuerza, porque los trabajadores conscientes van é irían á ella sin preocuparse de las condenas y de las excomuniones de marxismo internacional.

Notamos, sin embargo, en el segundo de dichos artículos, que va muy lejos de sostener muchas falsedades que como argumento de fuerza para combatir la huelga general se estamparon en su primero: son ellas que se hayan efectuado ensayos de huelga general en varias naciones con éxito muy desastroso; que sea una arma muy peligrosa la huelga general; que sean lecciones terribles para la clase trabajadora argentina las luchas sostenidas en el pasado, por cuanto de ellas sólo obtuvo beneficios de que en parte aún hoy goza, y que no hay tales sangrientas llagas en la clase trabajadora de este país á consecuencia de aquellas luchas, como afirmó «La Vanguardia», sino menos horas de trabajo en algunos oficios, más respeto para los trabajadores y ejemplares precedentes que imitar.

Y ahora, vamos al artículo de Sesma, ó sea al segundo de «La Vanguardia».

Principia con una consideración inocente. Dice: «Yo no veo por qué razón los anarquistas se han de ocupar de lo que dicen los socialistas sobre la huelga general.» Como á expediente de mayor brevedad, podríamos contestar por qué nos da la gana, por lo mismo que se ocupa Sesma de lo que decimos los anarquistas; pero á mayor abundamiento de razonamientos, decimos: por qué creemos poco humano se falseen los hechos y las cosas, mas por espíritu de banderín que por ignorancia, cuando se trata de los intereses de los trabajadores.

A renglón seguido, dice Sesma que «es tonto romper lanzas sobre si se llegará ó no á la huelga general, sobre si será buena ó será mala». En realidad, tonto es combatirla con mentiras y oponerse á ella sistemáticamente, con triviales pretextos, como lo han hecho los socialistas en todas partes con sus periódicos, sus discursos y sus artimañas en las sociedades de resistencia, siempre que los trabajadores han tratado de ensayarla. Tonto, por no decir otra cosa, es que todos los congresos socialistas se hayan pronunciado contra ella, y que el celebrado el año pasado en París sancionara «que la idea de huelga general es prematura», cuando se sabe que ésta va ganando cada día más la conciencia del proletariado europeo, a pesar la guerra disimulada sorda que le han declarado los marxistas desde el congreso de París de 1889, época en que se dieron cuenta de que en no lejana fecha podría ser una realidad, realidad significativa de la muerte de su método de lucha política y de su teoría de la *evolución legal y científica*.

Sesma abre después un parangón entre lo dicho por «La Vanguardia» del 19 del pasado y La Protesta Humana del 26, sobre la oportunidad de declarar la huelga general, y lo cierra declarando que ambos periódicos están de acuerdo en que dada la corrupción, la ignorancia y la desorganización de la clase obrera argentina, hoy es imposible entablar ese método de lucha.

Naturalmente, nosotros no vamos á negar que la corrupción, la ignorancia y la desorganización de la clase obrera es un hecho, desgraciadamente; como tampoco proproclamamos la absoluta posibilidad de una huelga general hoy, pero no hacemos paganda contra ella, que es lo que condenamos, como lo hace «La Vanguardia». Nuestro disentimiento con los socialistas sobre este punto consiste en esto: mientras ellos se pronuncian contra esa tendencia revolucionaria de los trabajadores, nosotros la propagamos; mientras ellos toguean desde todas sus posiciones ese método de lucha económica, nosotros lo defendemos; mientras ellos la consideran de éxito dudoso, presentándola como arma de dos filos en manos de los trabajadores, y mientras no desperdician recurso ni medio para desviar al proletariado de las corrientes que lo llevan á la huelga general, nosotros la consideramos de éxito seguro, de arma decisiva, é inculcamos á los trabajadores la necesidad de adoptarla en todas las ocasiones que se le ofrezcan y encaminamos, siempre que podemos, las fuerzas obreras en lucha contra la explotación y el capital á solidarizar sus esfuerzos y á declarar general la lucha. Opinamos que si nadie hubiera abierto la boca para propagar el socialismo, por razones que impongan su advenimiento, por grandes motivos que tenga para justificar su existencia, nadie conocería sus principios, las fórmulas en que se basa y en virtud de qué su implantación es necesaria para el progreso humano. Todo el mundo diría que las cosas andan mal, que es imposible la vida, que hay necessidad de un cambio radical, pero nadie se daría cuenta del cómo ni por qué, si no hubiera habido quien vulgarizase estos ideales Lo mismo sucede con la huelga general, como con todo principio y teoría nueva. Si los que tienen motivo para conocerla callan; si los que deberían propagarla la ocultan; si los que deberían exponerla tal como es sólo ofrecen á los cerebros ignorantes que pretenden educar, sus defectos reales ó supuestos, preguntamos nosotros: ¿qué resultados se pueden esperar de una tal propaganda?

La razón dice que deben ser necesariamente negativos.

Agrega Sesma «que hacemos el panegírico de la soñada huelga general, y que creemos ver á los trabajadores del porvenir conscientes, unidos é instruidos, deponer en un día dado las armas del trabajo é imponerse silenciosamente al capitalismo imperante». Y añade, sentado plaza de sesudo, «que los socialistas no se forjan ilusiones ni pretenden en sus filas ilusos ni engañados».

Nada más cierto. Los socialistas no sueñan con huelgas generales, pero tampoco piensan en ellas.

No se acuerdan de que los trabajadores pueden redimirse por su propio esfuerzo, porque sueñan con la alta gloria de redimirlos por sanción legislativa.

No admiten ilusos ni engañados en su partido, pero si nos tomáramos la engorrosa molestia de interrogar á cada uno de sus afiliados, encontraríamos que lo son todos los modestos y leales que, sin aspirar á gefaturas ni poltronas, confían en una emancipación fatalista y evolutiva que nadie verá efectuarse.

Antes de que Sesma preveyera nuestro asombro, ya sabíamos nosotros que la huelga general era lo de menos para los socialistas: la proclaman *soto-voce* diariamente, aún cuando á voz en cuello protesten de ello á vuelta de hoja.

Lo grande, lo sublime para los legalitarios, no es que el pueblo huelgue sino que vote, intuyendo apenas el por qué.

Después, Sesma deja de mano la huelga general y se entromete á discurrir sobre una porción de cosas más, lo que no obliga á seguirle, cazando gazapos.

Afirma que «los socialistas dicen las cosas tal cual las ven y entienden», menos cuando lo hacen al revés, á imitación de cada quisque cuando le conviene. Agrega que no «halagan las pasiones ni la fantasía de los trabajadores». Esto sería verdad si ofrecieran menos ó nada como lo hacemos nosotros. Los socialistas han llegado hasta halagar los intereses de la burguesía, prometiendo que cuando efectúen la expropiación de la propiedad, indemnizarán á sus poseedores....

Tanto peor para los socialistas si no creen que los trabajadores lo son todo y que son capaces de hacerlo todo. Desconocemos nosotros toda otra fuerza superior á la de los trabajadores. Edúqueselos y ellos harán el resto.

Y si desgraciadamente así no sucediera, habría que volver á comenzar.

Otro gazapo, y de magnitud, es el que se le escapa irreflexiblemente á Sesma, cuando afirma que «la burguesía ataca más á los socialistas que á los anarquistas, porque vé en los primeros el verdadero enemigo».

Aquí hacemos piadosa gracia al articulista, fiados en el buen criterio del lector. En cuanto á nosotros, para acabarnos de convencer, sólo descamos que se nos demuestre ese galimatías.

Llegados á este punto, nos es necesario saltar varias líneas del artículo que comentamos, porque en nada nos atañen. En nuestra carrera damos de bruces con el siguiente refrán, que Sesma clasifica de genuinamente anárquico, y que dice al pié de la letra: «piensa mal y acertarás».

Confesamos ingénuamente nuestra ignorancia, mientras quedamos desconcertados ante la sabiduría y los progresos que en el estudio de la filosofía anarquista ha hecho nuestro contrincante. ¡Vaya por donde nos sale un argumento de fuerza del cual ni siquiera sospechábamos su existencia!

Saltamos unas líneas más, á las cuales poco tendríames que replicar, y nos encontramos con el siguiente párrafo: «Que á otros toque la triste gloria de predicar que el hambre libertará á los pueblos.»

Queremos suponer que Sesma no nos achacará á nosotros semejante disparate. Creemos no haberlo dicho nunca, supuesto que nos sabemos demasiado que con un pueblo hambriento se va solamente á saciar el apetito, no á conquistar el derecho á la vida.

Cuando hemos hablado de que las masas hambrientas son las que efectuarán la revolución social, no hemos querido referianos á las masas famélicas que no comen. Nos hemos valido de este neologismo, entendiendo por masas hambrientas el pueblo desheredado, empobrecido, harto de sufrir necesidades físicas y morales no satisfechas; pero con plena comprensión de todos los derechos y prerrogativas que al hombre como á ser humano le corresponden. Concebimos al individuo con necesidades mil que satisfacer y le llamaremos hambriento mientras por culpa de la sociedad, satisfaga solamente las perentorias de la alimentación, en detrimento de las morales é intelectuales.

Conste, pues, que no reza con nosotros creer que puedan efectuar la revolución los muertos de hambre y los famélicos.

En el último párrafo del artículo en cuestión, se lee: «Que á otros toque la satisfacción de predicar por sistema la acción violenta.»

El autor de este descargo debería primero habernos demostrado la posibilidad de transformar la sociedad por otro medio. Debería citarnos algunos ejemplos de que la sociedad haya pasado de un sistema de regirse á otro, sin sacudidas violentas, lamentables si se quiere, pero también imprescindibles.

La violencia propagada por sistema nos llevaría á practicarla en todos los momentos y á todos los excesos y eso no sucede: la violencia no la propagamos nosotros: nace de la injusticia humana, flota en el ambiente, y, dado el modo de ser de la sociedad, se impone á todos como único juez capaz de dirimir en las contiendas sociales. Esto no tendríamos que decírselo á un socialista, pero como simula ignorarlo, ahí queda.

Termina Sesma su trabajo, que sus correligionarios habrán apreciado notable, con el siguiente desahogo lírico: «El odio á los hombres ha levantado un solo monumento en la tierra: la guillotina!...» Al cual podría oponerse este otro: El amor á los hombres ha elevado un solo monumento: la cruz!... y en èl se sacrificó la mansedumbre y la inocencia.

Con ambos, la moral social no ha cambiado todavía: la sociedad se compone aún de lobos y lobos prontos á devorarse, hasta el advenimiento de un estado social que los tranforme en hombres.

"Electra,,

El Zola español, Benito Pérez Galdós, ha compuesto el drama «Electra», y como un reto audaz lo ha lanzado á las tablas del «Español», en Madrid.

Los diarios registran en sus respectivas secciones telegráficas la noticia de un éxito inmenso para la obra del feliz autor de «Los Ayacuchos». Ella parece haber sido la piedra de toque del alma nacional. Todas las provincias españolas han sentido la conmoción de la descarga eléctrica de Galdós, que acaba de producir en Madrid, en la sala del teatro «Español», un diluvio de aclamaciones delirantes.

La chispa ha brotado, pero la *Hesperia* de Alfonso XIII no está más adelantada que la *Galia* de Luis XVI antes de la Revolución. La España actual no es la patria cariñosa de los Pi y Margall, Ganivet, Unamuno, T. del Mármol, Galdós, Urales; estos más bien son productos transpirenaicos. La España actual es la tierra de los *Sanchos* aquijotados. Por eso asombra el efecto

profundo que ha llegado á causar la obra de Galdós. El espolonazo ha llegado al alma y, ¿quién sabe? tal vez esto pudiera ser prodromo de sucesos idénticos á los ocurridos en la península en 1767, 1820, 1835, 1844, 1848, 1854 y 1868 (1), contra la ensoberbecida frailocracia española.

A la fecha el clericalismo ha de estar convencido que cuando el pueblo peninsular se decida á contrarrestar la fatal y secular dominación habrá perdido PARA SIEMPRE su imperio sobre España. Y me imagino con qué ojos torvos y asombrados estará hoy acechando la débil reacción popular iniciada á raiz del estreno de «Electra».—Ojo á la futura revolución española!—¡Guay si llegara!

Pérez Galdós, como el sabio rector de la Universidad de Salamanca, quiere, según parece, cooperar á la ansiada metarritmisis, ó sea á la «creación de una nueva España» según sus palabras.

Sí, una metarrítmisis, un completo cambio de ritmo, de estructura íntima, como traduce Unamuno, efectuado en el carácter nacional. Una transubstanciación del espíritu ibérico. Pero.... ese acontecimiento en España, representa un proceso de preparativos tan grande, tan enorme, que ni siquiera aproximadamente podríamos calcular en qué época lejana llegaría á producirse. Por otra parte, todo el orbe civilizado desconfía de España, y con razón. Larguísimos años la hemos visto sufrir sin protesta el feroz acicate cesarista, el insultante desprecio de una imbécil aristocracia, la mistificación y el robo del invasor clericalismo, sin la más mínima protesta de parte de su pueblo. No hablo de la burguesía. La burguesía no ha nacido aún en España; los hombres de dinero, son hombres de pergaminos, entorchados ó sotanas: apenas pueden hoy calificarse de tales los industriales del territorio catalán.

Pues bien: para que una gran parte del pueblo español sufra la metarritmisis que quiere Unamuno, es necesario, mejor dicho, indispensable, que aquel pueblo pase por la crisis salvadora de una revolución. Y no cualquier revolución: sino una revolución social profunda; un sacudimiento colosal; no tiene vuelta. Y para que una revolución de esa especie se produzca en España, en el país más cristalizado del mundo, es preciso que aquel pueblo experimente por mucho tiempo conmociones parciales intensas y contínuas. Que vaya mudando lentamente allí el concepto histórico, económico, político y social. Que se escriban muchas «Electras», haya muchos hombres de nervio, mucha abnegación y sacrificio.

Porque las costumbres y los usos españoles deben ser puestos en tela de juicio, como asimismo toda esa literatura chulesca y repugnante, todas esas glorias de sangre y de hierro de que hasta hoy se ha envanecido España. Hay que elevar á los Cajal y abatir á los Weyler, hay que abofetear con el desprecio el comiquismo de los *graciosos* innumerables que constituyen el principal adorno social y literario; desterrar la franqueza chavacana, por la seriedad sincera; estrechar el orgullo nacional con el racionalismo científico; matar el teologismo y el patriotismo; en suma: descentralizar, dividir, diversificar tendencias y energías; revolucionar contínuamente. He aquí la obra.

Porque el mal de que padece el país de María Cristina, no es otro que una inercia espantosa. España es un pueblo en estado de petrificación.

El revolucionarismo tiene por objeto sacar á los pueblos de la estagnación. El quietismo debe combatirse con el movimiento, del mismo modo que á la tiniebla debe oponerse la luz. Entonces, pues, es elemental que aquel pueblo inerte tiene que pasar forzosamente por el alborear de las ideas y el conocimiento de su propio mal. Recién entonces empezará á comprender que la libertad es el fundamento inexcusable de la felicidad social y universal. Pero para entender la libertad social, deberá llegar primero á la libertad moral é intelectual.

Cuando ese pueblo despierte, idealmente estará hecha la revolución, y cuando ésta se produzca en el terreno práctico asumirá el carácter económico-social que requerirán las necesidades. Las masas populares pueden hoy aprender muy pronto una verdad fundamental: que la libertad es una cosa indispensable; que para ser libre hay que serlo económica y socialmente. Ha pasado ya, para los pueblos verdaderamente civilizados, el tiempo de las revoluciones políticas, militares, civiles ó religiosas.

Esa será la resurrección española. Y el día que la España resucite, caerán para siempre las castas que viven, como los buitres de Prometeo, alimentándose del sanguinolento riñón del pueblo... pero las ideas son las ideas y los hechos son los hechos. No adelantemos los acontecimientos. Porque aun ha de estar por mucho tiempo pasando revista á las que ella cree glorias; han de deslumbrarla aun los títulos heráldicos; los viejos mamotretos empolvados; su arte pictórico medioeval y místico, sus tradiciones, *su* ciencia, *su* arte, *su* industria. . ¡Ah, cuánto, cuanto atraso!

No desconozco que en España, mejor que en ninguna parte, hubo siempre una minoría liberal á lo Voltaire y *Leo Táxil*, tan enérgica, tan abnegada, que ha resistido firme en su puesto de combate y sin dejarse arrollar durante años y años. Esa minoría liberal ha echado mano en la pelea de todos los recursos, la mentira y la calumnia inclusive. ¿El por qué de esto? Porque esos liberales son españoles y el carácter es el mismo en todos ellos; y esa minoría se ha quedado liberal como se era en el siglo XVIII, en Francia, época del apasionamiento religioso, de la calumnia y la mentira por ambas partes. Recién hoy empiezan á comprender su error y están reaccionando contra su antigua táctica.

Cierta gente cree ser la encargada de afligirse por los males del pueblo y se digna dirigir los ojos á todos los puntos del horizonte. Apena el ver los esfuerzos que hacen esos retrógrados de España buscando peras en los olmos. Algunos pretenden fusionar la sentimentalidad sudamericana. Otro error. Ni las sociedades americanas pueden todavía tender la mano á nadie, ni ellas son otra cosa que embriones, y, de yapa, embriones en conserva; ni los pueblos pueden ayudarse hoy aunque quisieran; ni cuando salgamos del conservatismo hemos de acercarnos á nuestros antepasados; ni los que pretenden esa fusión tan decantada son los buenos españoles y los buenos americanos, sino los entes apergaminados de antaño por un lado y por otro los farsantes de ogaño. Aquellos y estos quieren arrastrarnos á la decadencia castellana. Todas las farsas palaciegas y cortesanas son inútiles. Inútiles los exajerados honores otorgados á unos cuantos guardiasmarinas peregrinantes; inútil lapidar con mármol ó bronce las calles y plazas de la República; inútiles las hipocresías intendentiles en Barcelona, hipocresías que el arte de Benlliure no logrará disimular.

Hay que repudiar todas esas viejas prácticas, ese misoneísmo diplomático. Lo que hace falta es sinceridad, ilustración, trabajo. Por aquí llegaremos no tan solo á la conjunción ibero-americana, sino á la conjunción universal. Lo demás son macanas y remiendos inservibles.

No obstante todo, es notorio que los elementos más avanzados de la península combaten hace tiempo las fatales huestes reaccionarias. Las últimas guerras fueron una saludable lección para España. Las clases directrices hicieron farsa, burda y grotesca. En cambio, el pueblo meditó por primera vez después de muchos años. Meditó viendo correr su propia sangre. Después de la infame y sangrienta guerra, se inició un levísimo despertar de la democracia. Por un lado el libre pensamiento estigmatizaba á los histriones; por otro, la clase media catalana aplaudía... el estado de sitio! Unos cuantos se empeñaban en enseñar al pueblo que se habían burlado de sus derechos; otros cuantos restauraban la Inquisición en Montjuich! Pero hoy sucede algo grave: se ha victoreado á la república en Madrid, y aunque el gobernador civil se empeñe en conservar la paz varsoviana, esta vez tiene que habérselas con personas *respectables*. Galdós ha dado la señal, ha tocado una fibra que parecía muerta. Una poderosa ráfaga de entusiasmo á pasado. ¿Durará mucho tiempo su fuerza de impulsión? He ahí lo que importa saber.

Por lo inmediato, esto es algo extraordinario que hay que celebrar batiendo palmas. La aplaudida producción del Zola español puede tener imitadores, y sin duda alguna tendrá apologistas.

Estemos atentos, pues; pongamos el oído á los rumores de Madrid.

ALFREDO C. LÓPEZ.

Córdoba, Febrero de 1901.

(1) *Fechas en que fueron expulsados de España los jesuitas.*

Organización obrera

XI

Federaciones universales

La organización universal del proletariado ha ocupado algunos talentos de primera fila y muchos de segunda, elaborándose un trabajo de capital importancia, como son prueba de ello la famosa Internacional y otras organizaciones.

Nosotros entendemos que la fórmula más práctica es la más sencilla; y en cuanto á sencillez, dudamos mucho que pueda presentarse otra mejor que ésta, que explica el documento siguiente:

FEDERACIÓN
de
Estibadores y Cargadores
de los
puertos argentinos

Circular

A la Sociedad de Buenos Aires

Compañeros: salud.

Esta *Comisión Federal*, de conformidad con el espíritu de nuestra organización, y debidamente autorizada para ello por las sociedades que la componen, tiene la inmensa satisfacción de participarles el hecho de haber realizado el pacto de solidaridad con la federación uruguaya, al tenor de las cláusulas siguientes:

La federación argentina de estibadores y cargadores se compromete con la federación uruguaya de los mismos oficios:

A impedir, en toda operación de trabajo que dicha federación efectúe en el Uruguay, á que nuestros coasociados se contraten para ocupar las plazas de sus huelguistas, por todos los medios que conceptúe eficaces, y excluyendo de su organización, por traidores á la causa obrera, á los que olviden sus compromisos solemnes y desoigan la voz del compañerismo.

A cooperar, de común acuerdo con la federación uruguaya, á imposibilitar toda confabulación capitalista en la Argentina, que tenga por objeto hacer fracasar las demandas de los obreros uruguayos, y si necesario fuese, resistirse á realizar cualquiera operación conducente á servirse de nuestros compañeros en contra de los intereses que defiendan los compañeros del Uruguay.

A contribuir moral y materialmente al triunfo de nuestros hermanos uruguayos en cualquier lucha que sostengan contra el explotador capital.

Para la realización del presente pacto de solidaridad, bastará que la federación uruguaya pase comunicación oficial á nuestra federación participándole que en tal ó cual puerto uruguayo se ha formalizado una demanda contra los patronos, para que esta Comisión federal lo notifique á sus sociedades para los efectos ya enumerados.

En caso de que los recursos de la federación uruguaya no sean bastantes para el sostenimiento de sus compañeros en lucha, la federación argentina hará un llamamiento á sus sociedades adheridas, á fin de que, además del esfuerzo personal y colectivo para frustrar el maquiavelismo burgués en todas sus manifestaciones y ardides, se facilita á la federación uruguaya todos los posibles recursos pecuniarios que pudieran facilitarles para asegurar, por todos los medios y recursos, el triunfo de los obreros huelguistas.

Para el mejor éxito de toda operación de trabajo, estarán en continua correspondencia los respectivos secretarios del exterior de una y otra federación, y se procurará obrar de perfecto acuerdo en todo cuanto ambas comisiones juzguen procedente al logro de las aspiraciones de los compañeros huelguistas.

La Comisión federal uruguaya acepta los ofrecimientos expuestos por la federación argentina, y se compromete á proceder de igual modo para con ella en toda lucha que sostenga contra el capitalismo, de manera que haya perfecta y recíproca solidaridad en todo cuanto fuere menester para el triunfo de la causa obrera que representamos en nuestras fraternales federaciones.

Y para que conste, lo firmamos ambas comisiones y sellamos con los sellos de las respectivas federaciones, el día 1.º de Enero de 1901 en Buenos Aires, y el 15 del mismo mes y año en Montevideo, cambiándose las respectivas copias.

(Siguen las firmas.)

La Comisión Federal de la Federación de estibadores y cargadores de los puertos argentinos, previamente autorizada por la Federación, además del pacto de solidaridad efectuado con la Federación Uruguaya, ha celebrado iguales pactos con la Federación Chilena y la Brasileña en Sud-América, teniendo la gran satisfacción de haberse ya firmado el pacto, en los mismos términos, con las federaciones italiana, española y francesa, para que nuestra solidaridad sea universal; y estamos en correspondencia con el mismo objeto y fines con otras federaciones regionales de Europa y América.

Tenemos el más grato placer en notificar á nuestros compañeros tan fautas noticias, que representan verdaderamente el principio formal de la solidaridad obrera universal y el fin del monopolio y de la tiranía.

Salud y emancipación social.

El secretario del Interior.

Buenos Aires, 31 enero de 1901.

Tenemos las federaciones *económicas* solidaria y universalmente constituidas, sin poderes, centralismos ni supremacías de ningún género, de raza, color ó nacionalidad, y sin peligro alguno para la causa obrera, sin embargo de abarcar la organización de oficio toda la superficie de la tierra.

¿Hay algo más fuerte y más libre que esto, y á la vez más armónico y práctico?

¿No es esto, al fin y al cabo, lo que se practica entre organizaciones obreras serias y libres?

Y en este pié de perfecta igualdad, ¿se concibe detalle y complemento que no pueda ser resuelto satisfactoriamente? ¿Hace falta más?

Ello se impone á los entendimientos por su forma y por su fondo; y, sin embargo, su trascendencia es la derrota del capitalismo, porque se imposibilita la desastrosa competencia obrera y se hacen inagotables los recursos para la lucha: la solidaridad del capital con todas sus fuerzas no puede vencer la solidaridad obrera en sus resistencias y en sus aspiraciones, cada vez más precisas y trascendentales á medida que consiga sus parciales triunfos y tengan los obreros conciencia de su indestructible fuerza.

Como exclamaba un íntimo amigo mío: «dadme la seguridad de que un sólo día el mundo obrero se cruce de brazos ante el capitalismo, y el capitalismo muere para siempre con todas sus farsas y con todas sus fuerzas.»

¡Y es tan fácil llegar á la inteligencia de *un día* con organizaciones bien y libremente constituidas!

Y si aún las federaciones económicas no pudiesen llegar á tan magnos resultados, con pactos solidarios y libres entre todas las de una región, para el apoyo mutuo, é inter-regionales ó universales, queda todavía la acción de las federaciones locales y regionales descritas, y la acción de las comunas libres en todo el universo, que es ya el único complemento que falta tratar, y del cual nos ocuparemos en el próximo número, que será el último de este trabajo.

ANATEMA

Vivir sin leyes, sin reglamentos, sin gobiernos, sin administración, sin burocracia, sin ejército, sin libros verdes y azules, ni gerarquías, ni mandarines, en una palabra, vivir libremente cada individuo, comiendo, bebiendo, durmiendo y trabajando según sus necesidades y como consientan sus facultades. Satisfacer el amor siguiendo las manifestaciones del libre impulso. ¡Qué barbaridad! ¡Qué absurdo! ¡Qué utopía!—claman sonriendo los admiradores del orden actual.

Semejante estado no duraría veinticuatro horas. Es un sueño irrealizable!—añaden los no menos ordenancistas al uso.

¡Es un insulto obligar á trabajar á todo el mundo! Es una indecencia creer que el que come y no trabaja, roba. ¡Es un delito atacar al que tiene más porque otro tiene menos! Todos protestan á la vez al oir la voz de un nuevo apostolado. Ministros, senadores y diputados; generales, sacerdotes y magistrados; embajadores, representantes y policías; en una palabra, todos los factores del mayor de los absurdos que anatematizarán las generaciones venideras.

***

Lo práctico, lo admisible, lo eterno es vivir entre ladrones, bandidos y asesinos; entre cárceles, presidios y patíbulos.

Vivir entre castas, unas confortablemente en el seno de todas las comodidades, á costa de los más débiles y los más débiles viviendo del mendrugo de pan recogido en el arroyo.

Vivir en una sociedad reglamentada, con libros atestados de artículos, capítulos y preámbulos para prevenir las delincuencias, con jueces, magistrados y *Supremos* que condenan, sin poder evitar que continuamente ocurran crímenes, nuevas violencias, nuevos desconciertos sociales, en los que la inocencia sufre toda suerte de martirios, al paso que el verdadero delincuente pugna para encaramarse en el pedestal *glorioso* de la consideración pública.

Vivir en el mundo del amor por orden y á plazo fijo. Gozar del placer á tarifa especial. Ver rodeada la paz pública de cañones, fusiles y metralla; de soldados polizontes y esbirros. ¡Oh! ¡qué mundo más hermoso éste! ¡Qué sociedad tan ricamente organizada! ¡Qué vida tan llena de bellezas!

Salmo entonado al Dios de los hartos y satisfechos.

***

¡Maldito seas!...

LEOPOLDO BONAFULLA.

Notas varias

La inquisición en las cárceles—Día á día reunimos nuevas pruebas que atestiguan los progresos que en el camino de la civilización alcanzan estas repúblicas Sud-americanas, y especialmente la Argentina. Hace unos días se indignaba parte de la prensa y de la opinión pública contra las torturas cometidas por un cura en la correccional de menores, pero la semana pasada se hacían públicos procedimientos inquisitoriales ejecutados en un cuartel contra los soldados, y nadie ha puesto el grito en el cielo para condenarlos, sin duda porque, como potencia armada, es más fuerte el militarismo que el clericalismo. Ambos, sin embargo, poseen idénticos fines: dominar al pueblo; el uno por la fuerza; el otro por la ignorancia.

Ahora toca á la institución carcelaria la poco envidiable suerte de ser inquisidora.

El País relata los hechos:

«Al penado Félix Suarez, que se encontraba enfermo, se le obligó á viva fuerza á trabajar en la cuadrilla de presos que está bajo las órdenes de una empresa particular. Como Suarez estaba efectivamente enfermo, no pudo soportar el rudo trabajo y se desplomó, cayendo al suelo como fulminado. Se llamó al médico doctor Ignuia, el cual no acudió, dando como razón que no estaba vestido para salir á la calle. Después de una hora y media examinó al enfermo, manifestando que nada tenía que hacer, porque estaba muerto. Después de dos horas se trajo un modesto carón fúnebre y al colocar el supuesto cadáver en él, se notó que todavía estaba con vida, pero de nada valieron las observaciones que se hicieron y el pobre Suarez fué así enterrado.

«Los castigos que se aplican á los presos por faltas cometidas, son plantones al rayo del sol, encierro de varios días en sitios que no reunen las condiciones necesarias de salud, rapadura de cabellos y barba, privaciones de agua potable y reprensiones groseras.

«El encausado Enrique Fernandez, por jugar de manos, fué puesto de plantón hasta perder el conocimiento; Gabino Pereyra, Gregorio Silva y Juan Agüero han contraido enfermedades á causa del exceso de trabajo que les obligaban á hacer los empresarios particulares; Gregorio Silva fué groseramente insultado por el director, porque dió parte de enfermo.

«Los presos que tienen la desgracia de enfermarse son hacinados en un cuartujo, donde se les deja librados á sus propios recursos. El que se enferma no puede pedir médico ni medicinas, porque no existen, y si no tiene dinero, el preso enfermo puede esperar solamente en la protección de la divina Providencia.

«A los presos se les obliga á trabajar por la calle, mostrando las carnes por entre los girones que llevan en forma de vestimenta».

Esto, como se ve, es muy edificante.

La sociedad burguesa se halla garantizada por instituciones muy nobles: ofrece dignos ejemplos á la educación y á la moralidad pública.

Después véngasenos á los «salvajes» anarquistas á ponderar con ampulosa fraseología de relumbrón la virtualidad humanitaria de la actual sociedad y de su forma de regirse.

Sabemos á que atenernos con respecto á la humanidad de sus apologistas.

***

Proyectos liberticidas—El telégrafo comunica que el ministro italiano Gianturco, ha confeccionado un nuevo proyecto para la represión de la propaganda anarquista.

Se dice que las medidas represivas que abarca el proyecto son tan severas, que difícilmente podrá prosperar en Italia el partido anárquico, si fuera convertido en ley,

Por él se perdona á todos los anarquistas que tomen parte en un complot (?) cualquiera, siempre que denuncien á sus cómplices antes de que el hecho sea consumado.

Los condenados por delitos políticos ó comunes que respondan á un plan anarquista, estarán obligados, una vez cumplida su condena en las cárceles públicas, á residir en el lugar que la policía les imponga.

Los anarquistas que sufran dos condenas, serán deportados al terminar el cumplimiento de la segunda y no podrán volver á Italia.

Se prohibe en todo el reino la publicación, en cualquier forma, sea por la prensa, sea en opúsculos, de biografías y retratos de anarquistas, de subscripciones entre afiliados, de discursos y debates anarquistas.

La publicación de cualquiera de estos asuntos y otros relacionados con el movimiento anárquico, será severamente castigada.

Y nada más.

Tamañitos quedamos ante las barbaridades ideadas por el anarcófobo ministro italiano.

Solo que nos consuela la idea de que antes que exponerse á nuevas aventuras, tiene el gobierno italiano que reponerse de los coletazos de la huelga de Génova.

Para entonces ya le concedemos el derecho de pensar en nuevas arbitrariedades.

Sobre todo si aun le quedan humos para jugar el todo por el todo.

***

La vida en un tris—De Paterson ha partido el anarquista Calcagno para matar al rey de Italia, esto según cuentan los hilos.

Se calcula que este individuo ha ideado un nuevo sistema, hasta ahora desconocido, de desollar personajes reales, y que en caso de llevarlo á la práctica convertirá el Quirinal en una carnicería.

Trasladamos la terrible noticia á la asistencia pública.

Y ojo, que el caso es grave.

***

Conato de expropiación—En Ronciglione (Italia) una turba de campesinos hambrientos invadió una finca del conde Pace, situada en las cercanías de dicha localidad.

Los campesinos que iban provistos de hachas, comenzaron á derribar árboles con el objeto de proveerse de leña para el hogar.

En vista de su resistencia á la orden de desalojar la propiedad Pace, se envió una compañía de infantería para obligarlos á retirarse.

Como es de suponer, obedientes y taciturnos se retiraron á sus casas aquellos campesinos, so pena de hacerse abrasar por los fusiles de los soldados.

Unico argumento de que dispone la burguesía para imponer la justicia en la tierra.

El principio de la propiedad privada se ha salvado una vez más á costa de la miseria de los desposeídos, lo que no la mejor garantía para su integridad.

QUIEN TENGA OIDOS QUE OIGA

Recibimos y publicamos:

Ensenada, 3 de Febrero 1901

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA

Salud.

Esta tiene por objeto nos comuniqueis, si así os parece, qué significan unos gastos que nosotros encontramos en el estado de cuentas de LA PROTESTA HUMANA, que dicen: 15 pesos por Administración y Redacción. Pues á nosotros nos llama la atención el tal gasto y quisiéramos salir de dudas respecto al mismo.

Los grupos «Abolición de la esclavitud y de la Propiedad privada», de la Ensenada.

J. GIMENEZ.

***

Entre nosotros sucede así. Cualquier Juan de afuera ó de adentro se cree con derecho á solicitar explicaciones de todo género, con más ó menos mejor intención, á individuos cuyo desinterés y cuyo anarquismo está muy por encima de lo vulgar.

Naturalmente que á la copiada carta podríamos dar la callada por respuesta, sin tener nada de que reprocharnos interiormente, por cuanto está bien explicada para los dos grupos firmantes—de cuya garantía solo poseemos la firma estampada al pié—y para todos los otros compañeros, la inversión que el grupo editor de este periódico dá á esa cautidad de 15 pesos semanales.

Cuando los periódicos anarquistas semanales se ven obligados á apuntar tal ó cual suma por redactarlos y administrarlos, en cuyo caso se halla LA PROTESTA HUMANA y todos los otros periódicos anarquistas que se publican semanalmente, como demostraremos más abajo, desde luego, se supone que no se destina la tal cantidad á regalarla al primero que pasa por la calle ó que sea malversada por gusto; y entonces están de más y son inoportunas, por lo sugestivas, esas cartitas de doble sentido, en las que se manifiesta extrañeza de cosas que aparecen tan claras, como están de más los epítetos del peor gusto sobre el mismo caso con que algunos que quisiéramos ver hasta donde llega su anarquismo, tratan de zaherirnos, oculta la cara tras las listas de suscripción.

Sabido es que la publicación de un periódico semanal necesita de alguien que abandone las diarias tareas con que se proporciona el sustento para atender al complejo trabajo de redacción, administración, impresión y expedición del mismo, esto dejando de lado el trabajo que se agrega por encargos de grupos y compañeros, y, por lo tanto, natural es que al compañero que dispone de la no muy general voluntad de hacerlo, se le ayude en alguna forma á vivir, máxime cuando nadie se ofrece á mantenerlo por su cuenta, ni á suplantarlo para desempeñar este trabajo gratuitamente.

Explicado el motivo por el cual el grupo de LA PROTESTA HUMANA se ve obligado á invertir determinada cantidad por redacción y administración desde que el periódico sale semanalmente, sólo restaría saber si ésta es exagerada, desde luego que significa el sueldo de un peón de albañil, único caso en que concederíamos razón á nuestros compañeros de criticarnos y demandarnos explicaciones de la especie de la apuntada.

Por lo demás, basta la garantía de nuestra seriedad y de nuestras convicciones, y las pruebas que hemos dado de trabajar desinteresadamente por el ideal, para ponernos á cubierto de la insidia con que sistemáticamente nos acechan los roedores de anarquía.

El grupo al cargo de este periódico tomó bajo su responsabilidad, y con plena conciencia, el acuerdo de estipendiar el trabajo inherente á su publicación, (aquel que no pueda hacerse á horas perdidas) y mantendrá el acuerdo mientras no halle la manera de realizar esa labor en otra forma, ó alguno de nuestros criticones se disponga á realizarlo gratuitamente.

En la campaña de inmundicias que desde algún tiempo algunos individuos han emprendido contra nosotros, se ha glosado como argumento de mayor fuerza el de los 15 pesos, y casi podríamos asegurar que ella no obedece á otro móvil. Y preguntamos ahora nosotros: ¿Además de estar plenamente justificada la inversión de ese dinero, es que hacemos algo extraordinario que no hagan todos los semanarios anarquistas del mundo?

Entre todos los que conocemos, solamente *L'Avvenire*, de esta ciudad, ha encontrado la manera de evitar ese gasto, por darse el caso de que su redactor es á la vez su impresor.

Hasta *La Aurora*, de Norte América, que algunos de nuestros críticos supusieron el ideal de los periódicos, apunta gastos de redacción y administración.

En cuanto á los periódicos españoles, franceses, italianos, etc., generalmente no hacen público su estado de cuentas; pero sin meternos en averiguaciones, es presumible que los compañeros que actuan al frente de ellos no han aprendido aun á vivir del aire, sin que el resto, menos cavilosos y más conscientes, pierdan el tiempo en conjeturas y averiguaciones impropias de criterios razonables.

Y repetimos lo dicho: el que se vea con voluntad y más capacidad que nosotros para desempeñar el puesto de redactor y administrador de este periódico, gratuitamente ó con más economía, aquí está á su disposición.

El Grupo de LA PROTESTA HUMANA.

El movimiento anarquista

INTERNACIONAL

En los Estados Unidos de América

(*Continuación*) (2)

Hasta el presente, el movimiento anarquista en los Estados Unidos, generalmente se halla englobado en las principales ciudades. Cierto que en las pequeñas poblaciones y villas no faltan compañeros conscientes que ejercen una notable influencia entre la población, que escriben en la prensa radical de la región, y defienden nuestras ideas expandiendo la propaganda por todas partes; pero no es menos cierto que es en los grandes centros donde nuestra propaganda posee crecidos elementos.

En los Estados del Este, las principales ciudades donde la agitación es más vigorosa, son Nueva York y Brooklyn en el Estado de N. York; Búfalo en el mismo Estado; Nevark Jersey, City y Patersson en el Estado de Nueva Jersey; Baltimore en Maryland, Philadelfia, Pittsbourg y Allegheny en el Estado de Pensylvania; Boston en el de Massachusets. En Baltimore las ideas anarquistas sólo han penetrado muy lentamente en la población y el movimiento se ha desarrollado con mucha dificultad. Desde antes de 1886 existían uno ó dos grupos de la Internacional organizados convenientemente. En esta época y por los sucesos de Haymar-

ket, se celebraron numerosos meetings. No han faltado propagandistas ingleses, alemanes, italianos y franceses que han celebrado conferencias públicas, en diversas ocasiones; pero desde algunos años el movimiento ha ido languideciendo y no se ha manifestado en una que otra ocasión, sino por el esfuerzo espasmódico de algunos compañeros residentes en la ciudad, sin producir los resultados en relación á los esfuerzos realizados.

Después de 1882, época en que John Most llegó á Nueva York y principió á publicar en esta ciudad el diario «Die Freiheit», no ha cesado de operarse la más activa propaganda en dicha ciudad y en la cercana de Brooklyn. Después del congreso de Pittsbourg se constituyeron varios grupos de la Internacional en estas dos ciudades, que organizaron numerosos meetings. La publicación del «Freiheit», la agitación fomentada por los compañeros alemanes y judíos, ejerció una pujante influencia en los anarquistas de lengua inglesa, cuyo resultado fué que nuestro movimiento americano alcanzara una fuerza y un vigor insuperable. En los meetings enorme cantidad de impresos anarquistas fueron distribuídos ó vendidos. Pero especialmente después de los trágicos sucesos de Haymarket y de Chicago, el desarrollo de nuestras ideas adquirió una intensidad asombrosa.

El 14 de Julio de 1888, el periódico «The Alarm», que había sido suspendido desde el 8 de Abril del mismo año en Chicago, apareció de nuevo en Nueva York, bajo la dirección del compañero Dyes D. Lum. Desgraciadamente los gastos considerables que acarreó la propaganda oral y las enormes sumas de dinero versadas en la publicación de folletos para la distribución gratuita en los meetings, hicieron imposible el sostenimiento del periódico y cesó de aparecer después de ocho meses de vida tormentosa. A principios de 1890 apareció «Solidarity», periódico bi-mensual, en inglés, redactado por el compañero Saverio Merlino. Este compañero no estuva mucho tiempo en América, pero sí el suficiente para hacer una gira de propaganda desde Nueva York al Estado de San Luis. El periódico no pudo sostenerse entonces más que unos meses, pero volvió á reaparecer en 1894 con los fondos recolectados en un gran meeting de bienvenida dado á la compañera Goldman, liberada de la carcel en aquella fecha. Esta vez el compañero John F. Edelmann fué su redactor principal. La publicación fué suspendida en Abril de 1895 para reaparecer de nuevo en 1898 á continuación de una excursión de propaganda realizada por Kropotkin.

(*Continuará*)

En el Victoria se ha estrenado el juéves pasado «La Fiesta del trigo», de Guimerá.

En ella se debate la cuestion anarquista sin conocimiento alguno.

La primera representación ha pasado casi desapercibida para muchos compañeros y por un contrasentido de algunos que han creido ver en ella un revolucionarismo que no tiene, fué aplaudida en algunos pasages.

Para recordar á su autor que no debe meterse en camisa de once varas, como se lo recordaron cuando se estrenó en Barcelona, es conveniente que si se pone de nuevo en escena vayan todos los anarquistas á silbarla.

Velada Literaria y Musical

Se celebrará hoy, sábado, á las 8 y media de la noche en la que habrá himnos, discursos, declamación y baile, en el Centro Obrero, calle Mejico 2070 a beneficio del consultorio médico.

Precio de entrada: UN peso

CONFERENCIA LIBERTARIA

Se celebrará por primera vez mañana, domingo por la noche, por el compañero Ghiraldo, en el salon de la Sociedad Española, en Cañnelas.

Tema: Los obreros y la Cuestion Social.

FUNCION

á beneficio de la Escuela Libertaria de Corrales

1.o Conferencia
2.o «Sacrificio» desempeñado p. los niños
3.o La Bandera Roja, por una niña
4.o Fin de Fiesta
5.o Poesia "Eos....
6.o La Canalla
7.o Baile Familiar

Se llevará á cabo en el salón Vorwaerts Rincón. 1141 entre Comercio y San Juan el dia 10 de Febrero 1901 á la 1 y media de la tarde.

Precio de entrada: 0,70

Se consiguen invitaciones en la calle Chiclana 363, Salcedo 812, Matheu 743 y Sociedad Panaderos Caridad 168.

Los obreros que trabajaban en los talleres de impresiones y envases sobre latas, de propiedad de Bunge J. Barm, que se habían declarado en huelga el 5 del corriente, debido á la amenaza hecha de rebajarles el sueldo en un 20 °|₀ después de un solo dia, han obtenido completa victoria, obligando á sus explotadores á firmar un compromiso por el cual declaran que no rebajarán los jornales.

¡Bien por el compañerismo y la solidaridad obrera!

SOCIEDAD DE OBREROS CURTIDORES.

Se ha mudado en la Calle Chilana 363 entre Rioja y Caridad.

Desearíamos que los centros y periodicos nos mande folletos ó diarios á fin de constituir una sala de lectura.

Pónese en conocimiento de los obreros curtidores y en particular los que trabajan en Barracas al Sud que la Sociedad Curtidores ha establecido una caja de socorros para los que se hallen enfermos y los accidente del trabajo.

Lo único que recomendamos á estos trabajadores es que cooperen á engrosar las filas del explotado.

Para los curtidores de la Capital pueden dirigirse á la calle Chiclana 363 y los de Barracas al Sud á San Romero. Antigua curtiembre de Taberna, en Mitre.

"Ciencia Social"

La administracion de *Ciencia Social*, á pesar de los esfuerzos hechos para reanudar su publicacion, no habiéndole sido posible por falta de recursos, nos pide la inserción de su balance administrativo.

Después de publicado el balance que apareció en el núm. 45 de «Ciencia Social», correspondiente á Febrero del año pasado, la administración recibió los siguientes donativos para cubrir el déficit de pesos 223.50, que tenía acumulado la revista:

— —

A. T. 1.00, Ernesto Ciglio 1.00, Tomás Díaz 1.00, Un oriental 1.00, J. Carvajales 1.00, T. Vivero 0.50, E. Iglesias 0.50, N. Ramirez 0.50, D. Puente 1.00, Vicente del Giudice 1.00, Pedro Vannucci 1.00, J. Laborde 1.00, José M. Encera 2.00, Juan Pelli 0.25, Un yenois 0.25, Parodi 0.50, T. M. 1.50, E. Champion 5.00, Vicente Moyano 0.40, Pereyra 0.20. Total pesos 20.60.

De Trenque Lauquen—Ps. 3.00.

De Rio Santiago—Un solitario ps. 2.50.

De Mar del Plata—Francisco Perani 3.00, Carlos Riva 4.00, Antonio Camilli 0.30, Juan Basora 0.20, Manuel González 0.40, José Chiacchi 0.20, Juan Comalí 0.20, Un sin pan 0.10, Juan Frittoli 0.10. Total pesos 8.20.

De La Plata—Anarcofilo ps. 0.50.

De Resistencia—F. T. Abajo las fronteras y los ejércitos; la patria del hombre es toda la tierra 1.00, Comunismo social anárquico universal: he ahí el lema de la nueva sociedad 0.50, Hermandad é igualdad la nueva religion 0.50, En cuanto subsista la desigualdad social no puede haber religion, ni justicia, ni sentimiento humano 0.50, ¿Cuándo y quién será el valiente que trace el primer mapa universal sin fronteras? 0.50, El mensaje de Roca lo llevará á la horca 0.50, Un trabajador que desea de una vez por todas libertad absoluta 0.50. Total ps. 4.00.

Total general donativos	$	38.30
Suscripciones atrasadas, cobradas después del balance publicado en «Ciencia Social» (Febrero de 1900)	»	43.00
Colecciones y números sueltos vendidos después de publicar dicho balance	»	24.75
Total general ingresos	$	105.05

RESUMEN:

Déficit anterior	$	223.50
Déficit actual	»	117.45

LA ADMINISTRACIÓN DE «CIENCIA SOCIAL».

El Alba del Siglo XX

SOLIDARIDAD

Para las hijas del compañero Bresci, para los anarquistas encarcelados en Italia y para los compañeros nuestros condenados en Jerez en 1892.

— —

Después de haber cerrado la presente suscripción y hecho el reparto de lo recaudado, en la forma expresada en el núm. 108 de «La Protesta Humana», la Librería Sociológica ha recibido las siguientes listas, cuyo importe será repartido á primeros de Marzo próximo, confiados de que antes de dicha fecha los compañeros que aún tienen en su poder listas para «El Alba del Siglo XX», nos remitirán lo que hayan recolectado.

— —

Uno que simpatiza por la idea 0.20, Un milanese in mare 0.50, Juan Costans 1.00, Guido Guidi 0.50.

De Agote.—Luit y Clara Darchi 3.00 ps.

De Rio Cuarto.—Un socialista 0.50: Un ribelle 0.50, Jak Bonom 0.50, Chi la inse 0.50. Total ps. 2.00.

De Santa Fé.—Que tire la mitria Boneo 0.20, Que le apliquen cuarenta azotes al cura Beltrana 0.20, A. Espedalieri 0.50, Devuelto por el grupo «Despertar» á Alberto Pucci 2.00, Un muerto de hambre 0.40. Total ps. 3.00.

De Villa Catalina.—Un cacciatore 1.00, Vencerá la justicia 0.50, Un albañil ni Dios ni patria esperando la R. S. 0.25, Un buen muchacho barbero 0.25 Total ps. 2.00.

De Mar del Plata.—Por conducto «Rebelde».—Carpintero 0.20, Un hipócrita 0.40, G. Minardi 0.50, Juan Frittoli 0.20, M. D. 0.20, Un vasco 1.00. Total ps. 2.50.—Gastos correo 0.10.—Restan ps. 2.40.

Total general pesos 14.60.

Suscripción voluntaria

á favor de La Protesta Humana

Capital—Lista núm. 109—Antonio Garcia B. 1.00, P. Ruscala 0.20, Rosa Luna 0.40, Ermalin da Ruscada 0.10, Maria Hernandez 0.10, Sara Suarez 0.10. Pantano 1.00.—Total 2.60

De San Nicolás—Eufemio Levanex 0.20, Pedro E. Abaca M. 0.10, R. S. 0.20, Carlos Genochi 1.00, Juan Ricardini (hijo) 0.50, Roges Debile 0.20, Ramon Signabink 0.50, Juan C. Asebal 1.00, Blapuc 0.40, Libertad N 0.20, R. Pérez 0.20—Total ps. 4.20, repartidos para *La Protesta Humana* 1.50, para *El Obrero* 1.50, para *El Rebelde* 1.20

Grupo *Igualdad y Progreso* — Luis Ricondo 3.00, L. B. 1.00, Sinanitero 0.50, Un atorrante 0.20, Félix Cernanas 0.20, D. Universal 0.20, Por Protesta 0.20, Nieves 1.00, Cuaresma y Carnaval 0.50, Pedro 0.20, Luigi 2.00, El músico 0.50, Luis Ricondo 0.60, L. B. 1.00, Pueblo 0.60, Cualquier casa 0.50.—Total ps. 12.10 descontados 0.45 por correo y 0.55 por un telégrama restan ps. 11.10; repartidos: 1.00 para *El Sol*; 2.00 para suscripcion de P. H.; 5.30 para almanaques y folletos pedidos y restan 2.80 repartidos mitad para *Avvenire* y *Protesta Humana*.

Del Tandil—Alfredo Acosta 0.10, Antonio Linares 0.20, Un nuevo del ideal 0.10, J. Merani 0.40, Gerosa 0.20, Pedro Bruni 0.20.—Total ps. 1.30, Catalani 0.10.

Suscripciones fijas—N. C. 1.00.

De San Nicolás—2.00, Paquetes 2.50, Venta 7.50.

Por conducto de la Libreria Sociológica—José Boeris 0.25, Pezzetti 0.50, Uno 0.10, J. D. 0.20, Natale Juan 0.10, Un compañero 0.10, A. Velez 0.20, Pagliarone 0.20, Un catalan 0.20, Las Heras 0.30, Un pintor 0.10, Robespierre 0.20, Discutir siempre, insultar nunca 0.50, Pittore di cappella 0.20, Egisto Mainordi 0.20, Cima 0.10, Vicente Ricci 0.20.

De Casculares—Luis Fanesi 0.50.

De Agote—Luis y Clara Darty 2.00.

De Rosario Santa Fé—Por conducto de *El Rebelde*: Centro Libertario de Estudios Sociales 3.00.

De Bahia Blanca—Lista que pubblicará l'*Avvenire* ps. 3.50.

De Santa Fé — Florindo De Liver 0.20, Andrés Bianchi 0.10, Un lotero 0.60, Un adelantado 1.00, Idea liberaria 0.20, Viva la verdad R. P. 0.50, Un admirador 1.00, Alberto Duran 0.50, G. Avilla 0.20, A. Ansin 0.60, Florindo De Linero 0.30, Un ilustrador de botines enfermo 0.20, Un libertario 0.20, Un obrero sastre 0.50, N. Burgos 0.30, F. Minice 0.20, Pedro Saporito 0.20, Un taquigrafo 0.20, Zangerini 0.20, Ciró 0.30, Fabbri 0.20, Un colono 0.20, Muerte á todos los frailes 0.20, Por el Papa 0.10, V. G. 0.30, Por el bien de la humanidad 0.30, Por el bien de la especie humana 0.20, Un Alessandrino 0.30, Camilo Petouzzi 0.20, El pelao 0.20, Juan G. Pereira 0.50, Uno que quiere revencar un globo 0.10. — Total ps. 10.00. Repartidos 4 pesos para *La Protesta*, 4 *Avvenire* y 2 *El Obrero*.

De Mar del Plata—Por conducto de *El Rebelde*: Manuel Gonzales 0.20, Juan Futtov 0.10, Jose Santandee 0.10, Uno nuevo 15, Ramon Hull 0.10, Un rebelde 0.10, Un carpintero 0.10, Un ipocrito 0.20, Romon Hull 0.10, Juan Chiocchi 0.10, F. F. 0.20, Un basco 0.10, M. Angel 0.30, Ramon Hull 0.10, Jose Santander 0.10, Adelina 0.10, Milla Pietro 0.50, N. N. 0.40, Un capitalista 0.20, Juan Villozzi 0.20, Destino 0.20.—Total ps. 4.15; gastos de correo 0.10, restan 4.05

De Lujan—Libreria Sociológica — Luis Cordiviola 1.00, J. J. Maraggi 0.50, E. Gomez 0.20, En vez de tomar la copa 0.20, Un pobre 0.10, Un descamisado 0.40, Bocchio Vittorio 0.10, Un sillero 0.05, Un libertaire 0.10, V. de Miguel 0.20, R. P. 0.20, Pedro Salinas 0.20, Un liberal G. T. 0.15, Un hojalatero A. 0.15, Un amigo 0.40, Un simpatizante de la idea 0.10, Domingo Bono 0.50.—Total ps. 4.25.

Total recibido por conducto de la Libreria Sociológica pesos 24.25

El resumen de esta lista apareció en el número anterior.

Capital—Lista número 110— Luis Barleta 0.50, Bajamla 0.10, P. Rossi 0.20, Fernandez 0.50, S. Dominguez 0.10, José Barsalo 0.50, Un cajista 0.20, En el Kiosco por Ripoll 0.70, Fuoé 0.10, Zapatero 0.10, Aizzera Betti 0.25.

Sususcripciones fijas—Sanzzoná 1.00, Cano 1.00, Morel 1.00, Ricci 1.00, Giusti 1.00. Total 5.00. Venta 5.62.

Una lista extraviada al compañero Badano 2.10.

Lista La Familia Real—Viejo 0.20, S. A. 0.20, A. P. 0.10, Desesperado 0.20, M. L. 0.30, Leopoldo 0.20, Luis 0.40, Basco 0.10, El Andaluz 0.10, Primer Mañila 0.20, Maragato 0.30, Cualquiera 0.10, G. A. 0.40, M. L. 0.10, Maragato 0.50, Un perduto 0.20, A. S. 0.20, Un desgrato 0.20, A. P. 0.20, A. P. 0.10, Sacramento 0.05, Leopoldo Martinez 0.20, Un marinero 0.20, Nicolás Bonetti 0.20, R. G. 0.50, Almirante Salda 0.50, Un mezzero cue si muore 0.50, Un giove sposo 0.20, Un germinal 0.20 Juan Bozzi 0.25—Total ps. 7.50.

De Chivilcoy—Carlo Emilio 0.20, Andrés Olarte 0.20, Bresci libre 0.10, Por la predicada igualdad 0.10, Ante la ley, Bresci debe estar libre 0.10, Humberto es quien tuvo 0.10, La culpa de las victimas de Milan 0.10, Y muchas otras partes 0.10, Bresci libre 0.10, Bresci libre 0.10, Bresci libre 0.10, Para que mote 0.30, El aprendiz 0.20, Juan Arroyo 0.20, Andres Olarte 0.20, Un fidelero 0.10, Un barbero de la Estación 0.20, Agustin Formatoro 0.10, José Lastra 0.30, Viva el diablo 0.20—Total ps. 3.10

Mitad para «El Rebelde».

De Bolivar—Garibaldi 1.00, Juan Liusoni 1.00, F. Saiani 2.00, B. Sazzotti 1.00, Un explotador 1.00, Torielli 1.00 — Total ps. 7.00 repartidos 2.00 para *L'Avvenire* y 5.00 para *La P. Humana*.

De Coronel Suarez—D. S. Gomes 0.20.

De Trebul—Por conducto del Obrero G. Gelo 0.50.

De San Fernando—Francisco Ll. 2.00.

De Lobos—Anarquista hasta los huesos 0.20, Hermano de un basco 0.20, Donde está la sangre humana 0.20, En los animales 0.20, La inquisicion en las máquinas trilladoras 0.20, 18 horas de tormentos 0.40, Muera la mano negra 0.30 y los negreros capataces 0.30, 4 casas hay habiertas para los obreros: el hospital, la carcel, la iglesia y el cementerio 0.50, La sangre del obrero chupa el tirano burgues 0.50.—Total 3.00 ps.

De Rosario de Santa Fé—Muleta 0.10, Un Capo fraile 0.20, Un Capo Monjas 0.20, Un yesero 0.20, Viva l'anarquia 0.10, Viva la revolución 0.50, Viva Viva i senza braghi 0.50, Tartasaverum copinos tuorum 0.20, Muerte 0.50: Un patron sin plata 0.50, Viva Caserio 0.20, Un ideal 0.20, Vendetta 0.20, Vendetta de Emanuel 0.20; M per me 0.20, L'amico Duberto 0.20, Juan B. 0.20, J. M. 0.20, I. M. 0.10, B. D. 0.10, D. M 0.10, V. R. 0.10, C. V. 0.10, A. C. 0.15, Fausto Garcia 0.10, Cual quiera 0.10, Al Banco 0.10, Un cigarrero 0.10, M. I. 0.10, Viva Bresci 0.50, — Total ps. 6.25 descontados 0.25 por gastos de correo, restan 6 ps. repartidos 2 para «La Protesta Humana», 2 para «L'Avvenire» y 2 para «El Rebelde».

De Montevideo—Lorenzo Gianze centésimo 4, Aonzo 2, Nicola 2, Marino ideal 2, Dikens Cleofe 4, Capelo 2, P. Diaz 2, Un joven 2, Damecq 4, Un italiano 2, Aniquilado del trabajo 2, Uno que dá la vida por la libr. 2, Un catolico que se dá cuenta de la falsedad de la religion 2, Adam Juan 4, Ribello 2, Lo que quiera 2, Lux y ciencia 2, Anarquista 6, Nicolas Odone 4, Manuel Semino (hijo) 4, Lorenzo Gianrré 4, Viva Torquemada 4, Muera el inquisidor Portas 4, Bernardo Casas 4, Un beso al papa 4, Nicolás Tuartino 4, Hilario Galmarino 4, Ricardo Flores 4, Adolfo Flores 2, Lorenzo Gianrré 6, Benito Garcia 2, Bernardo Casas 4, Un anarquista 2, Un cualquiera 2, Un anarquista 4, Un explotado 2, Seytone 2, Lorenzo Gianrre 4, Bernardo Casas y Ricardo Flores 8.—Total ps. 1.26; descontados 0.20 por franqueo y 0.06 para otra letra, restan 1.00 ps. oro equivalente á 2.30 m|n.

De Santa Fé — Recolecados por el *Circulo de Estudios sociales* ps. 12.20: repartidos 2.35 para P. Humana 4.50 Avvenire y 5.35 para la Libreria Sociologica.

Por conducto de la Libreria Sociológica—Figlio del cretino 0.20, Oreste 0.30, un cartero 0.10, M. B. 0.30, G. Fausto 0.20, Un yenois 0.50, Octavio 0.20, Minardi 0.10, Galan del Tigre 0.15, Robespierre 0.15, Nova 0.10, Felipe Braggio 0.20, Pezzetti 0.30, Alfredo Martinez 0.20, Antonio F. Galleano 0.50, Corti 0.10, Recolectado por el compañero P. B. 1.50.

De Barracas al Norte | Grupo «Ne Dio ne padrone» Lista que pubblicará l'*Avvenire* 4.

De Tres Arroyos—Bianchi Ugo 2.50.

De Villa Nocera—Pippo 0.20.

De Carcarañá—A. Rousset 1.00.

De Zarate—Un Zarateño 0.40, Odio a los curas 0.50, Viva la anarquia 0.30, P. D. 1.00, Ya murió la reina 0.50, Reintrovato 0.50, Nada 0.20, A un grito de union rompamos las cadenas 0.10, Mueran los opresores 0.20, Adelante compañeros 0.20, El ultimo monarca deberia ser ahorcado con las tripas del ultimo cura 0.10, Nada 0.50, Santiago Notour 0.50.—Total ps. 5.00.

Total recibido por conducto de la Libreria Sociologica ps. 17.90.

Total general de lo recolectado para el número 110	$	60.37
Sobrante del número anterior	»	18.30
Catidad que por error salió de menos en el sobrante del 107	»	3.00
Total	»	81.67

GASTOS

Impresión de 5,000 ejemplares del presente número	$	53.00
Expedición	»	13.00
Redacción y Administración	»	15.00
Total	$	81.00
Sobrante para los próximos números	»	0.67

Como ven los compañeros por el balance del presente número, hemos llegado á consumir totalmente los fondos de que disponíamos al emprender la publicación semanal. Estamos dispuestos por nuestra parteá no retroceder un solo paso del camino recorrido, pero es necesario para ello que el apoyo y la solidariedad de los amigos se manifieste ahora con más eficacia para sostener el semanario. Con un poco de esfuerzo por parte de todos aquellos que reciben paquetes del periódico y desde tiempo inmemorial no dan señal de vida, y si muchos suscriptores que están en descubierto fueran pagando sus abonos, fácilmente iríamos cubriendo gastos número por número.

De los primeros creemos atenderán á este deseo nuestro y de los segundos esperamos dejarán aviso de pago en sus domicilio para cuando pase un compañero á recojer el importe de las suscricciones, que voluntariamente se ha ofrecido para ello, ó bien que pasarán á abonarlas á la «Libreria Sociológica», Corrientes 2041.

En fin, de todos los amigos esperamos cooperarán en la medida de sus fuerzas y actividad al sostenimiento del periódico.